

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA

LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION:

EN LA HABANA,

4 pesetas sencillas

AL MES,

y en el interior

UN PESO,

FRANCO DE PORTE.

El número suelto

VÉNDESE EN LA IMPRENTA

Á DOS RS. FUERTES.



LA REDACCION

ESTÁ SITUADA

CALLE del OBISPO

número 22,

LIBRERÍA É IMPRENTA

"EL IRIS,"

Á DONDE

PODRÁN DIRIGIRSE

los avisos

Y RECLAMACIONES.

La Administracion

ESTÁ EN EL MISMO

ESTABLECIMIENTO

DON JUNÍPERO.

Periódico satírico-jocoso con abundancia de caricaturas,

DIRIGIDO POR

D. VICTOR PATRICIO DE LANDALUZE.

LOS CAMILOS.



ace pocos años traté con intimidad por espacio de largo tiempo á una persona de no escasos conocimientos, de buenos modales y que siempre me dió pruebas de virtud, por cuyas razones le tenia en mucho aprecio. También lo estimaban cuantos le conocían, porque la dulzura de su carácter, su extrema amabilidad y otras dotes que poseía le habían hecho acreedor á estimacion semejante. Un día me dieron la noticia de que ese individuo había cometido una infamia y no de las pequeñas tan comunes en sociedad, sino de marca mayor, de las que ni dejan lugar á dudas ni tienen defensa; infamia, en fin, para cuya realizacion hubo de emplear muchos años, fingiendo y representando su papel con sin igual arte. A pesar de la evidencia de los he-

chos me negué á darles crédito, como las víctimas de Tartufo cuando éste se vió descubierto; pero no tuve al fin mas remedio que convencerme, y entónces se me presentaron á la imaginacion mil circunstancias de la vida de mi amigo, en las que no había hecho reparo y en las que claramente se mostraban los perversos instintos de aquel hombre falso.

¿Como me había dejado engañar? ¿Como se engañaron también tantas personas de mundo, muchas de las cuales confiaron secretos de honor y aun algunas sus capitales á un ser tan depravado?

Este lance me causó honda impresion y me hizo meditar mucho acerca de la sociedad moderna.

Después del triste suceso á que he hecho referencia, leí la novela de Alejandro Dumas titulada "Los Mohicanos de Paris," y la pintura que en ella se hace de Camilo Ronsard, me puso ante los ojos el exacto retrato del amigo cuya indigna y despreciable conducta me había asombrado tanto. Pero

no solo me produjo ese efecto el dicho personaje de la novela. Reflexionando con detencion acerca de él y estudiando cuanto he podido la sociedad, he descubierto que ese tipo es abundante y que estamos rodeados de Camilos.

Al principio me pareció que el célebre escritor había hecho mal en añadir la cobardia á las malas cualidades de Ronsard, pues suele decirse: *brave comme un créole*, y la conducta de los voluntarios luisianeses en la batalla de Shiloh ha confirmado la certeza del dicho; pero después de haber pensado un poco me convencí de que anduvo acertado Dumas, porque innegablemente los Camilos, sin escepcion, son cobardes.

Debo advertir, por si acaso no he expresado bien mi pensamiento en lo que llevo escrito, que he dado el nombre de *Camilos*, como genérico, á todos los individuos del tipo tan admirablemente trazado por el novelista francés; y hago la salvedad por que sin duda alguna entre los que se llaman Camilo, hay ménos que *lo son* que entre los Pe-

dros, Juanes, Franciscos &c. y no quisiera que ningun Camilo de nombre, que *no lo sea*, ó mejor dicho, que no sea como el Ronsard, se considerase aludido por mis palabras que no se dirigen á persona determinada. Estudio toda una especie social, y aunque para ello tenga que referirme á individualidades aisladas, entiéndase que representan toda la raza.

Hecha esta aclaracion, me será permitido recordar algunas particularidades de *Camilos* que he conocido y estudiado con detenimiento.

Uno, que puede servir de modelo para conocer y juzgar por él á los demas, merece los honores de la *mise en scene*. Es de buena estatura, mas bien delgado que grueso, de color pálido, incierta mirada, bigote escaso y largas patillas poco pobladas: viste siempre con pretension, aunque nunca con verdadera elegancia.

Juega á menudo, pero no se espone como algunos calaveras de alma grande que se han hecho célebres, á perder su capital; ni derrocha las ganancias en alegres francachelas: juega, si eso es jugar, con la completa seguridad de no perder. ¿Como de no perder? Sabe que positivamente ha de ganar. Y no por eso tiene fama de tahir, de jugador de profesion ó *de la mala*, como vulgarmente se dice, pues al contrario, goza del mejor concepto y se le cuenta entre el número de los hombres honrados. Sus defectos pasan para la generalidad desapercibidos, y cometiendo crímenes que el menor no seria bien castigado con diez años de presidio, vive, goza y, sobre todo, hace alarde de los favores, probablemente imaginarios, que el bello sexo le concede.

Entre las damas campea por su respeto. Aparece á la vista de ellas como valiente y cortés, y confiado muchas ocasiones en la impunidad, se atreve delante de señoras á decir á un hombre espresiones que no se atreveria á dirigirle en otro lugar; mas, cuando el ofendido le pide esplicaciones, lo satisface amistosamente y se admira de que sus palabras hayan sido tomadas en mal sentido, puesto que en vez de ser insultantes revelan el mayor cariño. Concluye siempre por abrazar al injuriado y esclamar con acento verídico y afectuoso:—Chico, ¿será posible que me hayas creído capaz de faltar de ese modo á la amistad?—Sí te ofendi fué involuntariamente: perdóname; dime que estás satisfecho, porque lo contrario seria falta de generosidad de tu parte.....

El zaherido queda al fin contento, pero entre tanto nuestro Camilo ha logrado el objeto que apetecia; y este no era otro que adquirir entre las mugeres reputacion de valiente.

Señalaré al Camilo á que me refiero con la inicial J.—No puedo presentarlo en accion, sin mencionar otro de rasgos característicos que me servirá como de complemento para que, reuniéndose ambos tipos, pueda completarse el perfecto de la especie.

Ese otro Camilo tambien es jóven aunque distinto en su aspecto, pues tiene pequeña estatura, facciones desagradables, es vivo en sus movimientos, espresivo en el semblante y se ocupa muy poco de la ropa que viste. Tambien trata de que el dinero de los demas pase ilegalmente á su bolsillo; tambien goza de las ventajas que brinda una ancha conciencia; pero se vale de distintos medios para el logro de su objeto y la dá de despreocupado y generoso. Posée grandes ventajas sobre el primero, una de las cuales es la reputacion que ha sabido adquirir por haber alcanzado no despreciable suma de conocimientos en alguna ciencia. Es un Castaing, y sépase que Castaing fué un *Camilo*.

No se diga, sin embargo, que pinto lisa y llanamente al bribon que disfruta de bien estar en el campo de las maldades, porque éste es hombre que se dá pronto á conocer por el arrojo con que comete picardias, y aunque apesar de ellas tiene entrada entre las personas decentes, nadie ignora que es *pájaro de cuenta* y al que mas y al que menos inspira desconfianza. El *Camilo* muy rara vez llega á ser descubierto y casi siempre, como he manifestado, disfruta de buen concepto. Sépase como regla general, que para ser Camilo es indispensable tener cierta posicion que permita el trato frecuente con lo que se llama buena sociedad.—El pobre, en la verdadera acepcion de la palabra, podrá ser caballero de industria, ladron ó asesino, mas nunca pertenecerá al gremio de los *Camilos*. Estos, no me cansaré de repetirlo á riesgo de ser enojoso, pero llevado por el deseo de delinear con exactitud el tipo; estos se hallan en el número de las personas que concurren á las diversiones mas escogidas, que se casan con jóvenes ó viejas de distinguidas familias, y que mueren muchas veces en olor de honradez. Legítimo producto de la sociedad moderna, constituye la entidad del pillo que en sus modales, costumbres y pala-

bras se vale de los adelantos de la civilizacion para efectuar, sin recelo y á mansalva, pérfidos crímenes.—El Camilo, en fin, es el Tartufo del siglo diez y nueve. No se encubre bajo el manto de la religiosidad con el fin de engañar al hombre de bien, sino que toma el aspecto de los que en los tiempos actuales contribuyen á que la inmensa corporacion humana se dirija al perfeccionamiento físico y moral conducida en alas de la industria, las artes y las ciencias.

Pero ya es hora de poner en escena á los dos Camilos.

PASIFLORAS.

(Continuad.)

MELODIAS.

—What news?
—None, my lord, but that the world is grown honest.
—Then is doomsday near.
(Hamlet.—Shakspeare.)

(Finaliza.)



ERDADERAMENTE, parece que no tiene ya objeto continuar estos renglones, sobre todo despues que *Felicia* la elegante escritora y entendida cronista se ha ocupado de las Melodías de T. Moore traducidas

por Mendive, despues que Suzarte con su bien cortada pluma y su manera elegante de decir, dando siempre en el clavo, ha juzgado tambien la obra que me ocupa y despues que otros cólegas de esta capital han hecho justicia al tomo de Mendive. ¿Qué podría yo agregar? ¿Qué podré decir que el público no sepa?

El público..... ah! Ese ser colectivo que Fígaro estereotipó con tanta verdad, siempre es el mismo. El público es vistuoso, y sin embargo, el público se emborracha. (Desde el dia 10 lo hace con ménos frecuencia, es verdad.) El público es indulgente y es tirano. El público lee..... cuando sabe, piensa cuando puede, acierta cuando la casualidad así lo tiene dispuesto.

Tambien el público asiste á presenciar las ejecuciones de la justicia de los hombres.

¿Cómo ha juzgado el público las Melodías Irlandesas? Unicamente les ha hecho justicia. El público ha tenido juicio esta vez y no podia ser de otro modo, porque lo bueno se abre paso por

entre la multitud, y el que no tiene orejas para oír, las pide prestadas si es necesario en las ocasiones solemnes.

Pues si el público y su inmediato representante, que es la prensa periódica, han emitido su juicio colocando la colección de Melodías entre las producciones que hacen honor á nuestro Parnaso, cualquier cosa que se agregue parecerá repetición.—No señores, ofrecí insertar en este número algunas de las composiciones aludidas. Una de ellas era «Amor en el Dolor;» pero se me anticipó *Felicia*, que ha dado una prueba de buen gusto al citar esos versos que son de los mejores del tomo.

El mal traductor es como un mozo mandadero que da el recado sin comprender muchas veces lo que quiere el que lo envía; al paso que cuando el que traduce es un Mendive, vierte á su propio idioma las ideas del autor asimilándose las de tal manera, que no parecen sino una coincidencia de dos ingenios, una idea concebida á un tiempo, acaso en situaciones análogas. ¿Quién puede olvidar aquella composición italiana que vertió Mendive al castellano es estos versos?

“Inglaterra venturosa
De Neptuno fuerte esposa,
Tu neblina al alma asombra
Mas tu sombra-horror no dá,
Que en tu suelo se redime.”

Con todo lo dicho, se comprueba que el génio no tiene patria; que Tomás Moore y el poeta Cubano debían encontrarse y se encontraron, y que las Melodías que bajo las nieblas de Irlanda produjo la musa de la melancolía, debían hacerse y se han hecho oír bajo el sol de los trópicos.

Una palabra, y concluyo. Nadie tiene obligación de tener talento ni mucho menos de ser un jenio; pero... sentido común, todo el mundo está obligado á poseerlo. El que carezca de sentido común que se muera. ¿Quién le mandó nacer hombre? Hubiese nacido jumento y en vez de ir á la escuela lo hubieran enviado á la cuadra; pero todo el que tiene forma racional tiene derecho á exigir que como á racional se le trate; pero también le liga el deber de serlo. Me explico?

El que no sabe distinguir entre el tono ligero y la burla, el que comprenda mi juicio desapasionado por lo imparcial, (que podrá tener sus errores pero guiado por la buena fé) con una burla desleal por lo inmerecida, el que confunde la pintura con la sangre y se empeña en sostener con toda la energía que dan la malignidad “y su insepara-

ble compañera y consonante, la brutalidad,” que lo que es sincero es falaz, á ese..... ó á esos..... es necesario dejarlos. Vaya V. á disertar con los cangrejos sobre las ventajas del caminar hácia adelante.

Hay seres que creen que un periódico jocoso, por el mero hecho de ser festivo, es un cohete á la congrève disparado contra todo lo que existe bajo el sol.

Dejemos á ** que interprete á su manera los artículos que se insertan en tal ó cual parte. Que siga *** creyendo que solo lo que se dice en tono de púlpito es lo franco y lo sincero. El sentido común se vengará y los señalará con el dedo diciendo «ahí, ahí van los cangrejos!»

Y yo que creía con Hamlet que el día de juicio se acercaba!

Juicio! Juicio verbal entablará la razón contra los cangrejos de la inteligencia.

Y contra los mostachones, el mismo Mendive ha dicho:

.....
Y es fama que la ceiba repetía:
“Con que picarme puedes cuando quieras,
Sin que me aflija, estúpido, el trabajo
Que tomes en mordirme, ni me asombre,
Por que tus tiros vienen de muy bajo
Y no pueden llegar hasta mi nombre.”

BACHILLER LINAZA.

AL SEÑOR

DON JUNIPERO MASTRANZOS,

CON MOTIVO DE LA ESPLÉNDIDA SOIRÉE,
CON QUE OBSEQUIÓ Á SUS NUMEROSOS
AMIGOS EN LA NOCHE DEL 6 DEL
CORRIENTE MES.

GLOSA.

*De tu brillante soirée
Quedarán profundas huellas,
Te lo juro por mi fé,
No solo por lo que fué,
Sino porque fué SIN ELLAS.*

Fué precisa consecuencia.
Nunca lo bueno desmiente.
Y pues eres excelente,
La cosa fué de excelencia.

No me niego á la evidencia.
Mucho en tu natal gocé:
Pero..... pero..... digo qué,
Pues faltaron las mujeres,
Pocos fueron los placeres
De tu brillante soirée.

Quedaste como un marqués
De los del día, *Victorio*.
No ha faltado requilorio
En tu lucido..... entremés.

Cada cual como quien és.
Mas, ¿qué te hicieron las bellas
Que te quedaste sin ellas?
¡Oh cual tu olvido me exalta!
Júrote que de esta falta
Quedarán profundas huellas.

No se pueden ocultar
El buen humor y franqueza,
Dos gracias en una pieza,
De festín tan singular.

Grandioso estuvo sin par.
Mas fuera aquella *soirée*
Mucho mas de lo que fué,
A no faltar el..... portento
Del femenino elemento,
Te lo juro por mi fé.

Cuanto puede á un solterón
Alhagar, (la dama aparte)
Tú lo juntaste con arte
En esa hermosa función.

Yo respeto tu intención.
Mas, dime, que no lo sé:
¿Por qué *sin ellas*, por qué
Dejaste tu alegre nido?
¿Qué no merece tu olvido
No solo por lo que fué!

Desde el pobre *Esparavan*
Hasta el *Capitan Brulote*,
Sin que nadie falte, á escote
Mil parabienes te dan.

Todos celebran tu afán
Poniéndolo en las estrellas:
Mas no faltan sus querellas,
Que hay quien se lamenta, en fin,
No del lustre del festín,
Sino porque fué SIN ELLAS.

ESPARAVAN.

FÁBULAS.

1ª

La Abeja.

Cuando pica iracunda
Melosa abeja,
El aguijón clavando,
Espira ella.
Las sabias leyes,
En el mundo castigan
Muerte con muerte.

2ª

El Pavo.

Vanidoso se incha
El necio pavo,
Saca el buche y estiendo
Su cola en arco.
Hay muchos hombres
Que son pavos, si visten
Un uniforme.



—Ay, Sr. Doctor, yo creo que me he tragado un raton porque tengo la costumbre de dormir con la boca abierta..... y siento aquí dentro algo que se mueve. ¿Qué me manda V. Sr. Doctor?

—Conque se ha tragado V. un raton?..... En ese caso el remedio es muy sencillo; tráguese V. ahora.... un gato

COSAS DE NIÑOS.



—Pues, mira; tu baston no es tan bonito como uno que encontró papá el otro día en el almarío de mamá.....
aquel día que se puso tan bravo.....



—Infeliz!..... Dices que te han dado un real para dulces y que te han dicho que juegues cuanto quieras en el
zaguan!!!

CRÓNICA.

La mejor Junipera.—Las temporadas.—Los pueblos vecinos se afirolan.—Prospecto de bastidores.—Sanderson.



na de las mas brillantes obras del Criador, á no dudarlo, es el estómago.

El estómago es el arca real, es el ministerio de hacienda que raciona y sustenta la cabeza y todas las demás dependencias del cuerpo social, sosteniendo el cuerpo individual de cada hijo de su mamá.

El estómago envía irradiaciones al cerebro, y como el cerebro es padre del arte, el arte tiene forzosamente que reconocer por abuelo al estómago.

El que no come, no vive;
Y el que no vive no canta:
Si está enjuta la garganta
Nadie piensa y nadie escribe.

El que no come, se muere,
Aunque hay que tenerse en cuenta,
Que el que se atraca revienta,
Cuando saturarse quiere.

Pero el artista no toca,
Ni hace mover la paleta,
Ni hace versos el poeta
Si no ocontenta la boca.

Luego todo orden de cosas, llámase progresista ó retrógrado, estacionario ó ambulante, filosófico, económico ó financiero, toda institucion que tienda á fomentar las bellas artes, las ciencias y demas salsas por medio del cultivo del estómago, merece bien de la patria.

La gastronomía bien entendida, será algun día, así lo escribió Vatel con vino de Bourgogne en una pechuga de pavo, la palanca de Arquímedes que levantará el mundo en peso y nivelará todas las ideas, elevando al hombre á la categoría de los semidioses.

El edificio social será un coloso de Rodas con un pié apoyado en un queso de Gruyera y el otro en un jamon de Westphalia.

El cetro del mundo será un salchichon, que este planeta reconocido pondrá en manos del que descubra la piedra filosofal; el medio de comer aceitunas durmiendo.

Por eso D. Junípero merece bien de la patria. Si la deduccion parece traída á colacion por los cabellos, yo probaré que no es mas que un grito del alma, emitido por las bellas artes reconocidas al estómago.

Don Junípero reunió en su mansion

aguileña, es decir, de la calle del Aguila, el viérnes de la semana pasada, día de San Victor, por mas señas, un círculo de artistas y aficionados que celebraron como era de rigor los natales del protegido de la Madre Celestina. Por arte de encantamento, ó lo que es mas vorosímil, por el arte que inscribió á Legrand y Bernard con letras de natilla en el Parnaso Culinario, se veía aquella elegante morada provista de unos manjares y *bebestibles* que ni Epicuro, Lúculo, Heleogábalo, Sardanápalo ni Cleopatra probaron en su vida por haber tenido el mal gusto de morir algunos meses antes del día de San Victor.

La funcion fué mista. Hubo música, pues los Sres. Miarteni padre é hijo tocaron, el primero al piano y el segundo en el cornetin de piston, preciosas melodías que pudieran llamarse melonoches, porque la funcion tuvo lugar bajo los auspicios de Diana que prestaba los fulgores de su tibia antorcha sin cobrar nada por ello. Carlitos Edelmann, Tomás Ruiz y el Capitan Brulote no se hicieron tampoco de rogar, y ora tocando piezas sentimentales, ora acompañando canciones entonadas nada ménos que por Joaquin Ruiz con coro de *tutti-quanti*, mantuvieron la reunion constantemente animada.

El jóven artista D. Anselmo López se hizo oír tambien, ejecutando en el violin entre otras preciosas composiciones, una miscelanea del *Trovador* que fué justamente aplaudida y comida y bebida como era natural, pues en todo lo que duró la fiesta no escaseaban los viajes de Jerez de la Frontera á las márgenes del Rhin, de la costa de Cantabria á Oporto, de Borgoña á Andalucía; pero entendámonos, nada de estralimitarse. Aunque ninguno de los invitados lo hizo mal para la edad que tiene, nadie se atreva á creer que lo que voy refiriendo fué una orgía: nada de eso. Solo las almas vulgares y los espíritus disipados como el mal Champagne, abriga la preocupacion de que una reunion de hombres solos debe ser un *rebumbio* del *quartier-latin*, donde suele ponerse en el programa:

“Nota.—Se suplica á los convidados no se lleven en los bolsillos los cabos de velas que sobren, ni los manjares que acierten á escapar.”

El ilustre Brillat-Saonrin, que ha elevado el arte de la gastronomía á la altura casi de ciencia, ese Zoroastro del gusto, nuevo Solon del paladar, legislador de la cocina universal, al mismo tiempo que erudito escritor, que supo

en su famosa obra “La fisiologia del gusto” hermanar la música con los pavos de Perigueux, ese apóstol del dulce comer, señores, hubiera visto en casa de Landaluze la realizacion de su ideal, es decir, la poesía del nutrirse.

Hubo versos tambien. ¿Cómo habian de faltar cuando la reunion era artística?

En vista del brillante resultado que dió la *soirée* juniperil, no es extraño que la prensa estrangera insista en que se repita la funcion por lo ménos una vez al mes, y hay quien dice que Don Junípero no se haria mucho de rogar.

La temporada de verano se ha adelantado este año, y ya empieza á surrarse que en cuanto pase la cuaresma tendrán lugar los bailes campestres en los pueblos vecinos. Este año tendremos dos males que deplorar en medio de las diversiones: primero la crisis, y segundo la cuadrilla imperial.

Veremos los apuros de algunos mozos que han estado ensayando desde el día de año nuevo, y no han logrado todavía adiestrarse en las contorsiones que la moda nos presentó como bonitas.

A una danza irresistible seguia una cuadrilla imperial que bailaron Pedro, Juan y Diego si están presentes Petra, Juana y Diega, porque hay ciudadano que pierde los libros si no lleva siempre la misma compañera de infortunios, como aquel que solo sabia tocar en su pianito:

Y Pánfilo y Bonifacia,
Clotilde con Doroteo,
Gumersinda con Mateo
Y Ricardo con Pancracia,
Han de hacer con mucha gracia
Su saludo y su paseo.

Yo felicito á los Sres. bailadores de la cuadrilla imperial; porque eso sí, en ello se luce mucho el garbo de la persona.

Guanabacoa no se duerme en las pajas. El Liceo de esa Villa reúne en sus salones semanalmente la flor de la belleza y el buen gusto, y si no estoy mal informado se preparan grandes cosas cuyos detalles prometo referir cuando sea oportuno.

El teatro grande permanece cerrado. Está haciendo la digestion de los festines de las sesenta. Pero como su apetito es proverbial, no sería extraño que se preparara para nuevo almuerzo. Dos proyectos diz que se discuten entre bastidores; uno de compañía española de verso, á cargo de la Sra. Carrasco.

Otro de ópera cómica francesa dirigida ó administrada por Lacoste. Acaso ámbos proyectos lleguen á realizarse.

El distinguido pianista americano Sanderson, se hizo oír ya en el Liceo en presencia de varios inteligentes que lo han reconocido como artista de mérito y profesor de talento; sabemos que en breve ofrecerá un concierto.

Resumen de la crónica:
Que fué de D. Junípero
Espléndido el natal.

Que ya tenemos próximo
Un porvenir magnífico
De animación teatral.

Y en pos de mil etectéreas
Están los beneméritos
Del gran baile imperial.

BACHILLER LINAZA.

UN MATRIMONIO EN CIERNES.

Hay mujeres, cuyo oficio
Es barrenar corazones,
Y con dulces ilusiones
Sacar á un hombre de quicio.

(M. B. DE LOS HERRE-
ROS.—MARCELA.)

I.

Fatigado ya de cuentos
Y aburrido de canciones,
Voy una historia... cualquiera
A espetar á mis lectores.

Historia que pesqué al vuelo
En los soberbios salones
De un distinguido magnate
Que priva de..... matalote.

De ella tomará el que guste
Aquello que le acomode,
Ya que es terreno baldío
El campo de los amores.

¿Amores dije? Pues ello
No será lo que aquí conste,
Que de amor otra la farsa,
Ni otras son mis pretensiones.

Y allá te vá el mamotreto,
Antes que el tiempo lo aconche
En el puerto del olvido
Y se pierdan sus..... borrones.

Con cincuenta en el colete,
Aunque fuerte como un roble,
He aquí, lector, en campaña,
Matadora de dos hombres,

Es decir, dos veces viuda
Y otras dos con ilusiones,
A doña Ana Buenadicha
Perigallo y Mascacobre.

Muger de rostro agradable
Y mas agradable pèrte,
Con la mura de un navío
Y mas tiesa que un garrote;

Muger de lindos perfiles
Desde la quilla hasta el tope,
Y por contera una manga
Pertrechada de doblones,

No es mucho, fuerte heroína,
Que do quier largue mandobles,
Para recoger en cambio
Lisongeras bendiciones.

Ni es mucho que por do quiera,
Trasformado en alcornoque,
Deje al necio que la endilgue
De su cara los fogones:

Que en este mundo bendito
No hay cosa que tanto importe,
Como es mecérse al arrullo
De necias aspiraciones.

Ni nada tan alhagüeño,
Como es soñar en la dote
De una mujer que pasea
Arrellanada en su coche.

Y no pensar en mañana,
Ni echar continuo los bofes,
Buscando siquiera el costo
Del arroz y los frijoles.

La dama es muy arrojada;
Aventaja á sus frisiones:
Y mas si vé que Cupido
Se hace el chivo por los bosques.

En el mirar tiene gracia,
En el decir vierte arropo,
Y en sus modales descubre
Que duerme en cama de bronce.

Peina con suma elegancia
Sus matizados mechones,
Y ostenta en el albo seno
Una fortuna en primores.

Y con tal arte se prende
Y se adereza y compone,
Que de ella tuviera envidia
La esposa de Luis catorce.

Y Adriana de Cardoville,
Aun siendo una linda jóven,
De su *toilette* recogiera
Mucha parte de los toques.

Así, pues, no es admirable
Que con estas y otras dotes,
Como melosa colmena
Atraiga los moscardones;

Y que, habiendo conseguido
Escapar dos ocasiones
A la ruda impertinencia
De dos solemnnes bодоques,

Hoy, como nunca resuelta
Y en pos de nuevas lecciones,
Se disponga ¡alma sublime!
A echarse el tercer jarope.

La primer alma de cántaro,
Es decir, el primer gozque
Que al olfato se detuvo
Debajo de sus balcones;

El primero que, ganoso
De un placer sin nubarrones,
Traspasar intentó el quicio
De su pecho multiforme;

Fué un quidam poco avezado
Del cariño á los trasportes,
Y mucho menos al fuego
De una alma que quiere á escote.

En blando consorcio un lustro
Vivió feliz y conforme,
Que para tanto no hay como
Echarse el alma al cogote.

Vivió gustoso babeando
Placeres á troche y moche,
Hasta que aburrido y laso
De tal vida el tagarote;

Sin pensar en encomiendas,
Ni vanas disposiciones,
Al fin sucumbió de plétora
En brazos de su consorte.

La muerte, á golpe reciente
Es siempre un funesto golpe,
Que hace sentir á una piedra
Y llorar á un alcornoque.

No es de estrañar, pues, que Anita
De pocos años entónces,
Y poco avezada el alma,
Por lo mismo á esas funciones,

A vuelta de tal desgracia
Derramase entre dolores,
Pucheritos á millares
Y lágrimas á millones.

Lloró, pues, la sin-ventura
Desventura tan enorme,
Creyendo tal vez eternos
Los presentes sinsabores.

Y creyó en su desconsuelo
Por siempre muertos los goces,
Y aun juró no volver nunca
A dar á nadie remolque.

Pero el destino que alcanza
Mas que mil resoluciones,
Y acaba con ellas siempre
Que en el magín se le pone,

Dispuso que Ana olvidase
Sus penosas emociones,
Para lanzarse en seguida
En un mar menos salobre.

Así fué, que antes del año,
De un nuevo amor el sirope
En las miradas bebía
De apuesto, flamante Adónis.

Y al cabo, casó rendida
A los dúlcidos trasportes,
Con que supo engatusarla
Tras linda lluvia de flores.

Y con él vivió una década
Apesarada é inconforme,
Porque le salió el marido
Otro Judas Iscariote,

Que con ella anduvo, ciego,
A gritos y á torniscones,
Sobre si miraste á Pedro
O diste la mano á Roque.

Marido que, sin olivos
Pretendió gastar faroles,
Y sin ser baron del Unto,
Quiso ser de Palos conde. (1)

Marido de: ¡porqué quiero!
Sin palabras ni razones:
Marido de salvajina,
De esos que rasgan y rompen.

La suerte fué que el demonio
Cansado del hotentote,
Como si fuera un chiquillo
Le arremetió á mojicones,

Y en el infierno de patas
Le zabulló al fin y al postre,
En desgravio del mundo
Y descanso de su prole.

Ella cubrió el espediente
Recurriendo á mil ficciones,
Supuesto que el mundo exige
Que al que muere se le lllore.

Mas quedó tan descansada
Y tan sin pena quedóse,
Que al mes de encontrarse viuda
Andaba ya entre arreboles.

El mundo la vió garrida
Y de ello el mundo admiróse,
Sin darla otro correctivo
Que simples murmuraciones.

Pero ella, mas que en sus trece,
Firme siempre en los catorce,
Presto entre nubes de grana
Hizo brillar sus dos soles:

Y á su fuego, sin sustancia,
Aplomado mazacote,
Con ínfulas de mancebo
Torpe carcamal rindióse.

Mas requiere otro capítulo
Ese nuevo D. Quijote,
El cual escribir ofrezco
El día que se me antoje

(Continuad.)

ESPARAVAN.

(1) Imitacion.

TEATRO NACIONAL.

LA COLA DEL DIABLO.—LO POSITIVO.

He aquí dos títulos á cual de ellos mas significativo y mas en consonancia con aquello á que los han aplicado los respectivos autores. Zarzuela *La Cola del Diablo*, y comedia *Lo Positivo*, ambas en sí reunen, la primera toda la sal y aun la pimienta necesaria, con que aderezar una cena de verdadero *gaudeamus*, y mantener por consiguiente al público en una constante hilaridad, y la segunda, todo el mérito indispensable para que pueda figurar en el catálogo de las mejores obras del teatro antiguo y moderno.

La Cola del Diablo (que como de tal ente es una solemne *diablura*,) zarzuela en dos actos mayúsculos y original del Sr. Olona, es la *cola* ó rabo de otras muchas obras del mismo género, sin mas bellezas literarias que una asombrosa multitud de chistes mas ó menos admisibles y una serie indefinida de lances ridículos mas ó menos justificados, aunque muy apropiados para promover la risa del auditorio. Si fué esto último simplemente lo que se propuso el autor, como no es posible dudar, lo consiguió en efecto, pues por lo demas..... Dios guarde á V. muchos años. *La Sra. Llanos* y los Sres. *Ruiz* y *Torrecillas*, fueron los que anduvieron á vueltas con la dichosa *cola*, que basta que pertenezca al *Diablo* para que sea *endiablada* y capaz de reventar á un gañan. Así fué que los tres sudaron, sin duda, la gota gorda para arrancar el consabido rabo. El último de los tres actores especialmente, si dá el empresario en repetir mucho esta obra, sacará al fin entumido el brazo derecho á fuer de tanto tirar; y no será difícil que si el *diablo* se queda sin *cola*, el Sr. *Torrecillas* se quede á la postre sin uno de los remos. Pero lo que mas gracia le hizo á D. *Junipero* de toda la zarzuela es, cuando el Sr. *Ruiz* en forma de *diablo* se acerca al Sr. *Torrecillas*, y con la humildad no vista se dejó de un tirón arrancar el rabo, que es como si dijéramos un pelo. Aquí no fué posible hacer otra cosa que reír á carcajada tendida y parodiar por lo bajo aquello de *Fr. Gerundio*:

—¿Tiro?—Tira—¿Tiritas?—Si tiritó.
—To tiritó tambien, mas tira *Pablo*.
—Y *Pablo* dió un tirón, el *diablo* un grito, Y el rabo de *Ruiz* lo llevó el *diablo*.

Por lo demás los espectadores se rieron á mas y mejor sin manifestar una pizca de lástima siquiera hacia el *diablo*, ni hacia el otro que, despues de tanto tirar, por fin se quedó con el rabo entre las manos; sirviéndole éste de talisman para obtener todo cuanto quiso en lo sucesivo y lo que es mas aun, para calzarse mas tarde con una moza de las circunstancias que guardó el autor de la zarzuela en su gabela y podrá apreciar el espectador cuando trate dicha moza, que probablemente será el día del juicio final.

Lo Positivo..... esto ya es otra cosa. *Lo Positivo* es *positivamente* un dige de un brillo inequívoco, una prenda de un valor inestimable, una joya, en fin, de verdadero mérito literario. Importado de Francia el pensamiento de la obra, y compuesto y arreglado para nuestro teatro con el tino y especial gusto de que ha sabido hacer gala, quien quiera que sea, su modesto desconocido autor, es lo cierto que *Lo positivo* es una bella concepcion, con todas las formas y apreciaciones de la verdade-

ra comedia, sin escenas inverosímiles, ni diálogos insustanciales y molestos, y sin exagerados lances ni chistes de mala ley; antes al contrario, sembrada profusamente de pensamientos morales y delicadas peripicias, la accion marcha con natural desembarazo á su término por una senda cubierta de rozagantes flores, cuyo olor, desde el principio hasta el fin, tiene á los espectadores suspensos en agradable éxtasis. Obra clásica por escelencia, el autor español, de tanto mas mérito, cuanto mayor ha sido su empeño en ocultar su nombre, ha tenido el tacto de descartarla de la multitud de personajes que figuran en el original francés, dejando en ella simplemente cuatro, de los cuales cada uno vale un Potosí.

No enterará D. *Junipero* al público del argumento de tan selecta produccion, porque cree que cada uno de sus lectores está en el casi imprescindible deber de ir á gozar de lo bueno, en medio de tanto malo como pulula por donde quiera. Dirá, sí, que su desempeño fué excelente por parte de los cuatro únicos actores que trabajaron en ella, habiendo merecido todos los mas sinceros aplausos. La *Sra. Llanos* especialmente, estuvo como no es posible pedir mas: interpretó el papel de la inocente joven millonaria conforme sabe interpretar cuantos papeles toma á su cargo, espresando todos los conceptos del autor con la naturalidad que le es característica, y vistió con la elegancia y primor propios de una actriz de tanto gusto como la *Sra. Llanos*.

Hoy domingo vuelve la empresa á poner en escena *La Cola del Diablo* y la linda zarzuela *Nadie se muere hasta que Dios no quiere*.

GRAN FESTIVAL.

Hoy domingo tendrá lugar en el gran teatro de *Tacon*, el que á fuerza de constantes desvelos ha preparado el Sr. D. Fe-

lipe Grau, director de la academia de música el *Orfeon habanero*. En dicho festival tomarán parte todos los alumnos de tan provechoso instituto, y aunque el mérito de las piezas que figuran en el programa no bastase á atraer una numerosa concurrencia, fuera motivo suficiente para ello el pensamiento de dar á conocer al ilustrado público de la Habana, la necesidad de juzgar de la conveniencia de tan loable como beneficiosa institucion. Créa D. *Junipero* que esta sola consideracion debe bastar para que esta noche se vea el gran teatro tan favorecido, como merece serlo una idea que envuelve incalculables beneficios para una gran parte de la juventud habanera.

OTRO BENEFICIO.

El martes próximo tendrá lugar en el Circo de Chiarini otra funcion á beneficio del aplaudido *Maya*. El Director del Circo quiere recompensar de esta manera la constancia con que el simpático gracioso ha desempeñado en esta temporada el trabajo que comunmente ha estado á cargo de dos artistas de su género.

A ULTIMA HORA.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

PARIS.—El director de la Imprenta Imperial ha prohibido que las empleadas en el establecimiento entren en él con miriflaque.

Con este motivo los fabricantes de crinolinas han dirigido una solicitud al Ministro, suplicándole que en revancha prohiba el uso de los paraguas á los empleados de la imprenta.

NUEVA-YORK.—Las últimas noticias del Norte son alarmantes para la causa de la Union. Se trata de prohibir el *gin-cock-tail* en los estados leales.

SALON DE LA JUVENTUD.

Á DONDE NOS CONducEN LAS MODAS.



¡Avenaría china! que REFISTOLERA estás.....

—Como que me he suscrito á LA MODA ELEGANTE DE CÁDIZ, y he visto que toítica la jente gasta..... yo no se VESTIL de otra manera.

—ANJÁ, TÁ GUENO.—Y piensas gozal mucho esta noche?

—No me digas..... como que tengo cinco danzas COMPROMETÍAS.

HABANA: Librería é Imprenta EL IRIS, Obispo 22.